

NTRA SRA DE MONTSERRAT

“El camino de Emaús es símbolo de nuestro camino de fe: las Escrituras y la Eucaristía son indispensables para el encuentro con el Señor” Papa Francisco



Comentando el Evangelio

DOS EXPERIENCIAS CLAVE

Al pasar los años, en las comunidades cristianas se fue planteando espontáneamente un problema muy real. Pedro, María Magdalena y los demás discípulos habían vivido unas experiencias muy «especiales» de encuentro con Jesús vivo después de su muerte. Unas experiencias que a ellos los llevaron a «creer» en Jesús resucitado. Pero los que se acercaron más tarde al grupo de seguidores, ¿cómo podían despertar y alimentar esa misma fe?

Éste es también hoy nuestro problema. Nosotros no hemos vivido el encuentro con el resucitado que vivieron los primeros discípulos. ¿Con qué experiencias podemos contar nosotros? Esto es lo que plantea el relato de los discípulos de Emaús.

Los dos caminan hacia sus casas, tristes y desolados. Su fe en Jesús se ha apagado. Ya no esperan nada de él. Todo ha sido una ilusión. Jesús que los sigue sin hacerse notar, los alcanza y camina con ellos. Lucas expone así la situación: «Jesús se puso a caminar con ellos, pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo». ¿Qué pueden hacer para poder reconocer su presencia viva junto a ellos?

Lo importante es que estos discípulos no olvidan a Jesús; «conversan y discuten» sobre él; recuerdan sus «palabras» y sus «hechos» de gran profeta; dejan que aquel desconocido les vaya explicando todo lo ocurrido. Sus ojos no se abren enseguida, pero «su corazón comienza a arder».

Es lo primero que necesitamos en nuestras comunidades: recordar a Jesús, ahondar en su mensaje y en su actuación, meditar en su crucifixión... Si, en algún momento, Jesús nos conmueve, sus palabras nos llegan muy dentro y nuestro corazón comienza a arder, es señal de que nuestra fe se está despertando.

No basta. Según Lucas es necesaria la experiencia de la cena eucarística. Aunque todavía no saben quién es, los dos caminantes sienten necesidad de Jesús. Les hace bien su compañía. No quieren que los deje: «Quédate con nosotros». Lucas lo subraya con gozo: «Jesús entró para quedarse con ellos». En la cena se les abren los ojos.

Estas son las dos experiencias clave: sentir que nuestro corazón arde al actualizar su mensaje, su actuación y su vida entera; sentir que, al celebrar la eucaristía, su persona nos alimenta, nos fortalece y nos consuela. Así crece en la Iglesia la fe en el Resucitado.

Mayo 2017

Del 1 al 7

QUÉDATE, SEÑOR,
NO PASES DE LARGO

Que, si ahora todo es luz,
sin ti y cuando te vayas,
volverá a ser oscuridad
Que, si ahora veo tu grandeza,
sin Ti y cuando te vayas,
sólo tocaré mi pobreza

QUÉDATE, SEÑOR,
NO PASES DE LARGO

Porque, mis dudas con tu Palabra,
se convierten en seguras respuestas
Porque, mi camino huidizo y pesaroso
se transforma en un sendero de
esperanza en un grito
a tu presencia real y resucitada

QUÉDATE, SEÑOR,
NO PASES DE LARGO

Que, contigo y por Ti,
merece la pena aguardar y esperar
Que, contigo y por Ti,
no hay gran cruz sino fuerza
para hacerle frente
Que, contigo y por Ti,
la sonrisa vuelve a mi rostro
y el corazón recuperar su vivo palpitar

QUÉDATE, SEÑOR,
NO PASES DE LARGO

Porque, contigo, mi camino es
esperanza
Porque, contigo, amanece la ilusión
Porque, contigo,
siento al cielo más cerca
Porque, contigo, veo a más hermanos
y siento que tengo menos enemigos
Porque, contigo,
desaparece el desencanto
y brota la firme fe de
quien sabe que Tú, Señor,
eres principio y final de todo.

Amén.

Reflexión

Estos dos hombres que nos presenta el Evangelio, habían conocido a Jesús, se habían entusiasmado y habían decidido seguir sus huellas y sus enseñanzas. Su vida, en los dos últimos años, había cambiado diametralmente. Emaús, su localidad natal, había dejado de ser el escenario cotidiano de sus existencias, de sus rutinas de trabajo y de sus expectativas. Jesús, para ellos, era un Maestro inacabable e inabarcable, sorprendente e imprevisible, que llenaba de sentido cada instante de la vida, que había envuelto sus existencias llenándolas de seguridad y de fortaleza. Pero ahora, de repente, ese sueño, esa ilusión parecía haber llegado a su fin. Lo inconcebible se había hecho realidad y en unas horas todo el panorama había cambiado.

El desánimo se había apoderado de esos dos hombres porque todas sus expectativas y todos sus proyectos de vida se vinieron abajo. Así pues, en el camino de Emaús nos encontramos con dos hombres decepcionados.

El desánimo es, tal vez, una de las tentaciones más fuertes y más frecuentes en los seguidores de Cristo. Seguir a Cristo puede entusiasmar al inicio con cierta facilidad; pero tarde o temprano nos damos cuenta de que seguimos a un crucificado; tarde o temprano nos encontramos cara a cara con esa realidad que va unida inseparablemente al cristiano, la cruz, el fracaso. El "nosotros esperábamos" puede estar en la mente y en el corazón de muchos cristianos que han seguido el mismo derrotero que esos dos caminantes de Emaús, del desánimo a la decepción, y de la decepción al abandono.

"Para quien se empeña seriamente en el camino del seguimiento de Cristo a través de la oración, vendrán tiempos en los que le parecerá estar vagando por un desierto y, a pesar de todos sus esfuerzos, no "sentir" nada de Dios. Debe saber que estas pruebas no se le ahorran a ninguno que tome en serio la oración. De todas maneras en aquellos períodos debe esforzarse firmemente por mantener la oración, que aunque podrá darle la impresión de una cierta artificiosidad, se trata, en realidad, de algo completamente diverso: es precisamente entonces cuando la oración constituye una expresión de su



fidelidad a Dios, en presencia del cual quiere permanecer incluso a pesar de no ser recompensado por ninguna consolación objetiva".

Jesús se hace el encontrado

Jesús se une a estos dos caminantes decepcionados y rompe el hielo interesándose por su conversación: "¿De qué venían hablando por el camino?" Jesús se presenta en la escena como desconocido interesado. Probablemente salió de alguna encrucijada del camino y los fue siguiendo de cerca. Quizás ellos pensaron que ese desconocido era también un desanimado, por eso habían levantado la voz como para interesarle, como invitándole a unirse a su desánimo: muchas veces la decepción quiere ser oída, la decepción busca sus aliados. Por eso quedan sorprendidos al comprobar que alguien no participa todavía de su estado de ánimo.

Para los dos compañeros, este desconocido es un pobre hombre que vive en la ignorancia. Por eso lo primero que hacen los dos caminantes es volcar sobre él su decepción. Ellos no buscan salir, no buscan abrirse a un entendimiento sobrenatural de los hechos y profundizarlos, ellos, lo único que hacen es repetir, se quedan en el dato, en lo inmediato, y tal cual lo transmiten como si fuera un estribillo, como una excusa irremediable o como una aburrida justificación: "lo de Jesús Nazareno..."

Ya le han dado, en su interior, muchas vueltas a la misma historia; por eso ya la han dado por concluida. Incluso el dato de la tumba vacía y la noticia de la visión por parte de las mujeres, han sido recibidos y procesados como parte de la decepción: "pero a él no le han visto". No hay vuelta de hoja; vuelven a topar una y otra vez y lo peor es que parece que quieren volver a topar con la

desnuda y cruda realidad.

Sin embargo, algo nuevo sucede de repente: el desconocido, que hasta el momento ha escuchado atentamente, da un golpe inusitado a la interpretación de los hechos. "¿No tenía que suceder todo eso? ¿No era necesario que todo eso pasase? ¿Todavía no captan? ¿No entienden? Con una autoridad y firmeza el desconocido pone en su justo lugar a los dos caminantes.

"Faltos de inteligencia (necios)" es una palabra fuerte, dura, que nos ofende, y sobre todo nos humilla. El necio es el ignorante que se cierra en su ignorancia; el que decide quedarse fuera de la jugada del entendimiento, el que no quiere entender. Jesús usa esa palabra para hacerlos despertar, para que se quiten la venda de los ojos y puedan derribar sus absurdos dispositivos protectores y justificadores de la decepción.

El desconocido tuvo que llamarles necios, para hacerles reaccionar picando donde más nos duele, en el orgullo. Esa reacción es, tal vez, la que menos esperaban de alguien a quien ellos, pocos minutos antes, habían considerado un pobre ignorante. Necios, y además torpes para creer, torpes para confiar, para comprender que había más horizontes que el horizonte lógico de regresar a casa y empezar de nuevo su antigua forma de vida; y entender que las cosas son algo más que su apariencia, sobre todo las cosas de Dios, y que para entenderlas debemos elevarnos por encima de nuestras interminables quejas y descubrir una amplísima gama de nuevas realidades.

La verdad es que nuestra vida es muy corta, demasiado breve, y está inundada, muchas veces, de decepciones, como para encontrar por nosotros mismos un sentido a todo lo que nos ocurre. Los decepcionados caminantes de Emaús somos cualquiera de nosotros en el camino de la vida. Y Alguien tiene que ayudarnos, alguien tiene que abrir nuestros ojos y nuestros oídos, y ayudarnos a descubrir todo lo que se encuentra más allá de nuestra percepción natural. Alguien tiene que lograr que ardan nuestros corazones.

A partir de ese momento la conversación se convirtió en una contemplación: "y comenzando por

Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les explicó todo lo que se refería a él en la Escritura”. No sabemos cuánto duró esa maravillosa explicación; probablemente horas, el único dato que tenemos es que se les fue haciendo noche. Esas palabras fueron provocando una reacción en su interior; reavivaron el amor y volvieron a encender la llama de la esperanza. Seguían caminando, pero ya no tenían tanta prisa por llegar. Aunque sus ojos seguían sin ver y sus oídos no acababan de comprender, su corazón había comenzado a arder, sus vidas se estaban empezando a transformar.

Quédate con nosotros

La tarde empieza a caer en el camino. Llega, también, la hora de tomar una decisión. El compañero desconocido se ha hecho apreciar. Su conversación envolvió nuevamente sus vidas llenándolas de luz, por eso no quisieran dejar de gustar ese alimento espiritual que parece ser patrimonio exclusivo del misterioso compañero de camino. “Quédate con nosotros” “mantén encendida, un rato más la llama de nuestro corazón, pues presentimos que en cuanto nos dejes, volveremos a nuestros pesimismos y a nuestras decepciones. No habían sido capaces, todavía, ni de descubrir su voz ni de reconocer su rostro, pero su corazón algo intuía. Por eso insistieron en que no se fuera y espontáneamente lo invitaron. El desconocido había pasado a ser un amigo.

Es importante captar y entender que Jesucristo nunca nos va a imponer su presencia, nunca nos va a obligar a su amistad. Depende primariamente de

nosotros invitarle o dejarle de invitar.

Si no damos ese paso él seguirá su camino y todo habrá quedado en un interesante intercambio, pero sin transformación, sin verdadero cambio.

Por eso, para muchos Jesús no es más que un desconocido, un atractivo e interesante desconocido, que se cruzó un día por sus vidas, les habló un rato, tal vez días, les impresionó, les impactó, pero no les brotó espontáneo invitarle a quedarse con ellos, a abrirle la propia vida, la casa interior para compartir con él todo. Y se fue, sin darle la oportunidad de abrir sus ojos, de transformarles y de incorporar definitivamente la experiencia de su amistad a la propia vida, llenándolo todo de sentido. Una invitación no deja de ser la expresión del deseo de una relación duradera.

Jesús es una persona muy interesante, sus palabras están llenas de sabiduría, su compañía reconforta el ánimo, su delicadeza y su amabilidad son conmovedoras, su mensaje revolucionario resulta ser un verdadero desafío. Pero el gran secreto de las almas que han hecho la experiencia de su amistad es que le han invitado a entrar en su vida, a conocer las paredes de su vida más personal e íntima, lo han llevado a su intimidad y por eso, después lo han presentado a todas las personas con las que viven, han estado dispuestos a dejarle tocar los puntos más vulnerables de la propia personalidad. Sin esa invitación sincera, espontánea y libre, Cristo no puede hacer nada.

Jesús, por tanto, acepta la invitación a entrar en la casa de sus compañeros y

a sentarse a su mesa. La mesa es, tal vez, el lugar más familiar de una casa. En torno a la mesa nos descubrimos unos a otros, es el lugar donde rezamos para dar gracias a Dios, donde preguntamos, comentamos o nos contamos las cosas. Es el lugar de las sonrisas, pero también de las lágrimas. La mesa es, también, el lugar donde la distancia y los silencios se hacen más dolorosos; donde los hijos perciben la tensión o el amor de sus padres y donde los hermanos y hermanas expresan sus enfados, envidias o el verdadero aprecio. En torno a la mesa sabemos si hay amor o si, por el contrario, hay rencor y división en la familia.

Jesús se sienta a la mesa, y al hacerlo, de ser el invitado pasa a ser el anfitrión y realiza un gesto familiar dentro de la tradición judía, toma un pan, lo bendice, lo parte y se lo da. Un gesto que no pasa inadvertido a los ojos de los dos viajeros, por el contrario, es el gesto que les convence. ¿Por qué ese gesto fue tan significativo para ellos? Podría haber muchas posibles interpretaciones, yo creo que no fue solo el gesto. Fue una gracia especial de Dios que se había venido gestando desde el momento en que Cristo se cruzó por su camino, pero que no se podía alcanzar hasta que no se hubiese dado el paso de la invitación. Fue un regalo de Dios, fue el regalo de la fe.

Sus pesimismos, sus racionalismos y sus decepciones fueron superados ante una común convicción: “¿No ardían nuestros corazones cuando nos hablaba en el camino?” Lo hemos visto, lo hemos reconocido, era él, tantas horas compartiendo el camino, y no hemos sido capaces de verlo.

Agenda

MARTES 2	16:00 Ropero parroquial 18:00 Grupo formación- M ^a Albina
MIÉRCOLES 3	17:00 Ministros extraordinarios de la Eucaristía 17:30 Santa Misa en Residencia Amelia Piedras 17:30 Cáritas-acogida familias 17:45 Catequesis 2º curso 19:00 Catequistas 2º. Curso 19:00 Consejo Pastoral 20:00 Preparación al Bautismo
JUEVES 4	17:45 Catequesis 3er. curso 19:00 Catequistas 3er. Curso

VIERNES 5	16:00 Ensayo coro parroquial 17:00 Cáritas parroquial 17:30 Catequesis de 1º y 2º de Confirmación 19:00 Grupo matrimonios Parroquiales
SABADO 6	16:30 Escuela de monaguillos 16:30 Escuela de guitarra 17:30 Actividad Mvto. Juniors 21:00 Confesiones en Retiro Emaús - Dominicos El Vedad
DOMINGO 7	13:00 Bautismos Comunitarios

Intenciones de Misa

LUNES 1

Fiesta del Trabajo

09:00 LAUDES Y SANTA MISA
Suf. Vicenta Tordera Prosper y Arturo Martínez
Martí por su familia

07:00 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

07:30 LAUDES Y SANTA MISA
Suf. Vicenta Casabán Baviera por sus hijos
Suf. Vicenta Tordera Prosper y Arturo Martínez
Martí por su familia

18:30 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

19:00 SANTO ROSARIO por las vocaciones a la vida consagrada

19:30 VÍSPERAS Y SANTA MISA
Réquiem medio año Josefa Ruíz Mora por la Parroquia
Réquiem medio año Félix Aldea Raposo por la Parroquia
Réquiem mes Amparo Puig Tormo por la Parroquia
Réquiem mes Agustina Arroyo Terrón por la Parroquia
Réquiem mes Ernesto Ortega Rodríguez por la Parroquia
Réquiem mes José Rodríguez Martínez por la Parroquia
Réquiem mes Gregorio Sánchez Fernández por la Parroquia
Suf. Teresa Ballester Roselló por su familia
Suf. Javier Rodríguez Tato por su madre y hermanos

07:00 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

07:30 LAUDES Y SANTA MISA
Suf. Vicenta Tordera Prosper y Arturo Martínez
Martí por su familia

17:30 SANTA MISA EN RESIDENCIA AMELIA PIEDRAS

18:30 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

19:00 SANTO ROSARIO
Suf. Juan Alabarta Valero por la Parroquia

19:30 VÍSPERAS Y SANTA MISA
Suf. Hilda Ramos por sus hijos
Pidiendo un favor a Sta. Lucía por una devota
Suf. Juan Alabarta Valero por la Parroquia

MIÉRCOLES 3

MARTES 2

SAN ATANASIO, obispo y doctor

JUEVES 4

07:00 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

07:30 LAUDES Y SANTA MISA
Suf. Sacerdotes y Religiosas que han servido a nuestra Parroquia
Suf. Vicenta Tordera Prosper y Arturo Martínez
Martí por su familia

18:30 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

19:00 SANTO ROSARIO por las vocaciones al ministerio sacerdotal

19:30 VÍSPERAS Y SANTA MISA
Réquiem medio año Teresa Ballester Roselló por la Parroquia
Suf. Amparo Císcar Domínguez por la Parroquia (20)
Suf. Francisco Bermell Serrador por la Parroquia (14)
Suf. Consuelo Chardí Guerola por la Parroquia (12)
Suf. Jaime Baviera Tordera por la Parroquia (10)
Suf. Carmen Pérez Gil por la Parroquia (6)

VIERNES 5

07:00 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

07:30 LAUDES Y SANTA MISA
Suf. Vicenta Tordera Prosper y Arturo Martínez
Martí por su familia

18:30 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

19:00 SANTO ROSARIO
Suf. Miguel Doña González por la Parroquia

19:30 VÍSPERAS Y SANTA MISA
Suf. Miguel Doña González por la Parroquia
Suf. Carmen Pérez Gil por la Parroquia (7)

SÁBADO 6

12:00 BAUTIZO
Victoria Martínez Torres

17:30 SANTA MISA CON LOS NIÑOS DE LA PARROQUIA
Suf. Almas del Purgatorio, por la Parroquia (46)

19:00 SANTA MISA
Suf. Vicenta Tordera Prosper y Arturo Martínez
Martí por su familia
Suf. Ignacia Belinchón y Clemencio Díaz por sus hijas

DOMINGO 7

09:00 LAUDES Y SANTA MISA
Suf. José Benlloch y Amparo Casabán por su familia
Suf. Amparo Martí Moreno por sus hermanos
Suf. Vicenta Tordera Prosper y Arturo Martínez
Martí por su familia

11:00 SANTA MISA A LA VERA CRUZ DE CRISTO Y BENDICIÓN DE LOS TÉRMINOS DE PICANYA
PRO POPULO

13:00 SANTA MISA
Suf. M^{re} Carmen Pizarro Piedras por su familia
Suf. Elvira Nemesio Planells por su esposo e hijos
BAUTIZOS:
Damián Vicioso Magdaleno
Bárbara Ferrando Roselló
Daniela Ruíz Cabanillas